la superficie externa es cúbico, distinto del epitelio plano peri-

TRATADO DE GINECOLOGÍA

Superficie interna. Epitelio

La superficie interna de los quistes está cubierta de un epitelio cilíndrico muy bajo. Waldeyer lo describe como formado de una sola capa, Rindfleisch admite varias. Malassez y de Sinéty (1) han hecho hincapié sobre este polimorfismo. Han descubierto en dicho epitelio una capa endotelial sub-epitelial, y demostrado que bajo un mismo tipo de quiste pueden encontrarse deformadas y superpuestas las formas más distintas de epitelio. Han indicado la importancia que tienen las células caliciformes en la viscosidad del líquido; finalmente han establecido una relación de proximidad entre las células derivadas del tipo normal que se encuentra en los quistes, ó sea el epitelio metatipico, y las de los epiteliomas glandulares de la

En el corte de la pared se descubren depresiones de revestimiento epitelial, que ofrecen el aspecto de glándulas acinosas, con abertura á menudo estrangulada. También en la superficie interna de los quistes se presentan vegetaciones formadas por una proliferación del estroma, cuyo tipo recuerda el mixoma ó el fibro-sarcoma; se hallan revestidas de una capa única de epitelio, su aspecto es acuchillado y dendrítico. En algunos casos están atravesadas de abajo arriba por prolongaciones epiteliales de forma tubular, que al corte les dan cierta apariencia carcinomatosa; en estas papilas pueden desarrollarse pequeños quistes (2). A pesar de las formas híbridas que de esta manera pueden formarse con frecuencia, es conveniente que distingamos también con Waldeyer los neoplasmas en que la vegetación principal proviene del epitelio y termina con la formación de tubos glandulares (quiste prolifero glandular) y los en que el desarrollo tiene lugar principalmente en el tejido conjuntivo de la pared, formando relieve en forma de vegetaciones al interior (quiste prolifero papilar). No hay duda que en ambos casos, cual lo ha hecho notar Quénu (3), se trata seguramente de un mismo proceso de proliferación, que se insinúa en un caso hacia lo profundo y en el otro en la superficie, pero esto no impide que el aspecto del neoplasma adquiera un cambio notable, según predomine la vitalidad del elemento epitelial ó la del conjuntivo.

Finalmente existe también una forma mixta de quistes, papilares y glandulares á un mismo tiempo.

El quiste prolígero ó prolífero glandular se caracteriza por la Quiste prolígero abundancia de glándulas pequeñas en la pared del quiste.

Los tubos glandulares de nueva formación se transforman en quistes por el proceso siguiente: sus orificios, que se abrían en la cavidad quística principal, se obstruyen y obliteran; entonces se dilata su extremidad opuesta, que es infundibuliforme, y salen de ella otros tubos glandulares, que pasan á su vez por una fase quística

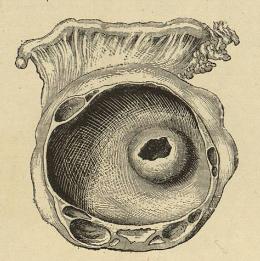


Fig. 29.—Pequeño quiste prolífero glandular, multilocular (Doran) El corte de la pared pone en descubierto cavidades accesorias; al interior del quiste se halla una de

para terminar formando una nueva generación de glándulas. La multiplicación de estas últimas resulta de este modo excesiva.

El quiste proligero ó prolifero papilar presenta las señales de una Quiste proligero proliferación conjuntiva predominante: el tejido conjuntivo forma brotes que descuellan en la cavidad quística, repeliendo el epitelio y dividiéndose en ramillas desliadas y papiliformes. Estas excrecencias dendríticas pueden rellenar y dilatar el quiste hasta el punto de hacerlo explotar, en cual caso forman relieve al exterior, ya por una raja estrecha, ya por un ancho desgarro. En este estado el quiste puede volverse al revés por decirlo así; en su fondo convexo se presentan esparcidas las vegetaciones nacidas en su superficie y el tumor adquiere un aspecto enteramente diferente. Al propio tiempo, sus productos de secreción caen en el peritoneo, donde junto con

⁽¹⁾ DE SINÉTY y MALASSEZ. Sur la structure, l'origine et le développement des Kystes de l'ovaire (Arch. de Physiol., 1878, p. 39 y 343;—Ibid., 1879, p. 624;—Ibid., 1880, p. 867; -

⁽²⁾ Olshausen. Die Krankh. der Ovarien, Stuttgart, 1886, p. 64. (3) Quenu. Anatomie pathologique des Kystes non dermoides de l'ovaire, Tesis de

la ascitis determinan la producción metastática de masas papilares diseminadas.

TRATADO DE GINECOLOGÍA

Los tumores que de este modo resultan han sido descritos á menudo como papilomas (1) superficiales del ovario, mientras que

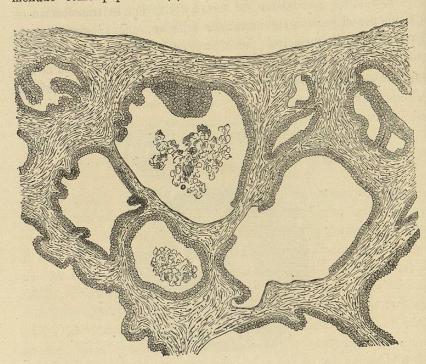


Fig. 30.—Quiste prolífero glandular del ovario (WYDER)

Esta figura sirve para demostrar la génesis del quiste prolígero glandular multilocular á costa de los tubos glandulares del ovario. Se distingue el corte de tubos glandulares (de Pflueger) normales. En otros puntos (á la derecha y arriba) algunos de estos tubos se presentan ya algo dilatados, aproximados los unos á los otros y separados por una fina trama de laminillas conjuntivas. También se ve como dos cavidades se funden en un quiste, por destrucción de la pared intermedia. Á la izquierda y arriba hay una cavidad de grandor moderado, con un grueso espolón, que probablemente constituye un resto de la pared intermedia de dos ovisacos degenerados en quistes. La parte inferior de la preparación está ocupada por cavidades mayores con ligeras eminencias y depresiones. El revestimiento de los tubos glandulares y de los quistes que su degeneración ha formado está representado por un hermoso epitelio cilíndrico. El contenido se ha vaciado con el corte, únicamente en un punto se puede reconocer una pequeña masa celular. La trama intermedia es fibrosa, con células conectivas redondas y fusiformes en número

su verdadera causa ha sido un quiste anterior, cuya dehiscencia produjo la desaparición. Con todo, las vegetaciones pueden aparentemente producirse de buenas á primeras en la superficie del ovario. PROCHASKA, GUSSEROW y EBERTH, BIRCH-HIRSCHFELD, MARCHAND

(1) Habiéndose ya dado á la voz papiloma una significación histológica diferente, tiene muy mala aplicación en este lugar, y únicamente puede adoptarse como término descriptivo que carece de todo valor de clasificación histológica. Con mucho acierto ha hecho esta observación Terrier (Bull. et Mém. de la Soc. de Chir., 1886, t. XII, p. 411).

y Coblenz citan ejemplos de esta clase (1). Estos casos merecen propiamente ser descritos junto con los quistes dehiscentes, y las dos observaciones de Coblenz son una prueba evidente del parentesco que entre ellos existe: en uno y otro de estos casos el estroma ovárico contenía tubos epiteliales en vías de transformarse en cavi-

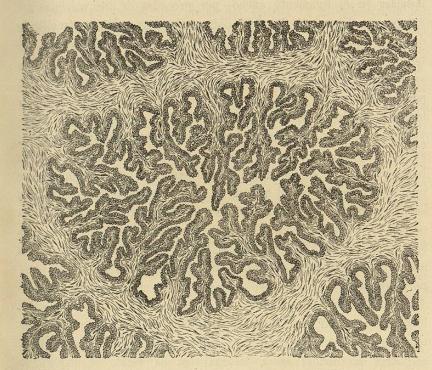


Fig. 31.-Quiste papilar del ovario (Wyder). (Corte tomado de un tumor lleno de vegetaciones en coliflor, que en diversos puntos perforaban la pared)

Las diversas cavidades quísticas están separadas por trabéculas de tejido conjuntivo denso. Algunos fasciculos fibrosos provistos de finas arborizaciones vasculares forman eminencia en la pared del quiste y se dividen en ramificaciones desligadas, siendo estas últimas las que le imprimen el aspecto papilar ó de colifior. Encima de ellas hay un revestimiento epitelial cilíndrico de altura mediana, que forma una capa única. (En otras cavidades quísticas no existían las papilas, y la pared se presentaba lisa ó mostraba apenas algunos pequeños retoños no ramificados). Líquido viscoso y lactescente en las bolsas papilares, claro en las otras.

dades quísticas, y en la última observación había además un comienzo de formación papilar en el interior de estos pequeños quistes; por último, en la superficie del ovario é inmediatamente al lado de la gran masa papilar, se descubrían pequeñas vegetaciones que nacían de depresiones formadas por quistes superficiales rotos. Con lazón puede decirse, por lo tanto, que el papiloma superficial del

(1) COBLENZ. Das ovariale Papillom in pathologischer, anatomischer und histogenetischer Beziehung (Virchow's Arch., 1880, Bd. LXXXII, p. 268).—Die papillæren Adenokystomformen (Zeitschr. f. Geburtsh. und Gyn., 1882, Bd. VII, p. 14).